05 06 2026

“CREO QUE ESTOY UN POCO LOCO” EDILTECO APOYA EL VIAJE EN BICICLETA DE ENRICO MONARI HASTA CABO NORTE

Le preguntamos:
“¿No tienes miedo de encontrarte con animales salvajes en los bosques durante la noche?”
“Bueno, lo he pensado”, respondió Enrico.

Creo que estoy un poco loco”

Enrico Monari lo dice con naturalidad, casi sin pensarlo, con los ojos brillantes y una sonrisa alegre. Hay algo desarmantemente sencillo en la forma en que lo dice: como si supiera que algunas decisiones no necesitan demasiadas explicaciones. A veces bastan unas pocas palabras, dichas con una sonrisa, para describir un sueño que a muchos podría parecer imposible: salir de San Felice sul Panaro, en la provincia de Módena, y llegar en bicicleta hasta Cabo Norte. Cabo Norte era el sueño que Enrico guardaba para su jubilación. Ahora ha llegado el momento de hacerlo realidad. Por delante tendrá noches en tienda de campaña, cielos estrellados, bosques, silencio y esa sensación de libertad que solo un viaje puede ofrecer.

Porque ir en bicicleta desde la campiña modenesa hasta Cabo Norte requiere algo más que piernas fuertes. Hace falta valor, confianza en el camino y disposición para acoger lo inesperado. Quizá por eso historias como la de Enrico son importantes: nos recuerdan que algunos sueños solo parecen imposibles hasta que alguien decide empezar a avanzar hacia ellos.

Una pedalada por la vida

El proyecto de Enrico se llama **“Una pedalata per la vita”**, es decir, “Una pedalada por la vida”. El nombre fue sugerido por Roberta, su mujer. Ella siempre lo ha animado a transformar este viaje en algo más grande: no solo un sueño personal, sino un gesto compartido para la comunidad. Así, Enrico ha convertido su aventura en una oportunidad para apoyar a la Asociación AVIS de San Felice sul Panaro en la recaudación de fondos para un proyecto de cribado de lunares. Se trata de una iniciativa concreta de prevención, pensada para el territorio y para las personas que viven en él. Pedaleará más de **6.000 kilómetros** hacia el punto más septentrional de Europa. Será un viaje largo, intenso y, en muchos tramos, solitario. Pero no es una huida. Todo lo contrario: es una forma de sentirse aún más unido a las personas, a su territorio y a la comunidad en general.

El 6 de junio, a las 8:30 h, Enrico partirá desde la plaza situada frente al Ayuntamiento de San Felice sul Panaro. Por delante tendrá carreteras, fronteras, capitales europeas, llanuras, lagos, silencio, viento, lluvia, noches luminosas del norte y días que se construirán pedalada tras pedalada. Actualmente está previsto que regrese en avión el **1 de septiembre desde Bodø, Noruega**. Pero el plan aún podría cambiar: Enrico no descarta volver también en bicicleta, atravesando Francia, Bélgica y otros países por una ruta diferente.

Bien organizado, pero dispuesto a dejar espacio a lo inesperado, llevará consigo solo lo esencial: su bicicleta, una tienda de campaña, una botella de agua, un saco de dormir, algunas mudas de ropa, varias baterías externas alimentadas por un pequeño panel solar y, en los auriculares, la música de los años noventa que le hará compañía durante el camino. También llevará una pequeña mascota con un significado muy especial: una pelotita con la huella de la mano de su nieto. Así, incluso en los tramos más solitarios del viaje, Enrico nunca estará realmente solo.

El apoyo de Edilteco

“Nunca imaginé que este proyecto llegaría a hacerse tan grande”, afirma Enrico. Y quizá este sea uno de los aspectos más bonitos del proyecto: la manera en que, poco a poco, una decisión personal se ha convertido en una historia compartida. Amigos, ciclistas, asociaciones, empresas y personas del territorio están apoyando el viaje de Enrico, cada uno a su manera. También Edilteco ha elegido apoyar “Una pedalada por la vida”, reconociendo en este viaje valores profundamente cercanos a su propia identidad: el vínculo con la comunidad, el cuidado de las personas, la solidaridad concreta y la capacidad de transformar una idea en un proyecto que genera valor.

Roberta, la mujer a su lado

Enrico no es nuevo en retos extraordinarios. En el pasado caminó desde San Felice hasta Roma, cruzó los Alpes hasta Ginebra, corrió maratones y participó en carreras largas y exigentes, a menudo llevándose a sí mismo al límite. Ha subido montañas, recorrido senderos y afrontado innumerables subidas.

Pero esta vez es diferente.

Esta vez hay **6.000 kilómetros** en bicicleta para llegar hasta Cabo Norte. Y después habrá más kilómetros para compartir con Roberta, que se unirá a él en la parte final del viaje. **“Roberta es mi ángel”,** dice Enrico. “Siempre me ha apoyado. Siempre ha estado a mi lado. En cada carrera, prueba o evento, estaba allí esperándome en la meta. Me ayuda a organizar las cosas y a poner en orden mis pensamientos cuando son demasiados”. Cuando Enrico habla de Roberta, su tono cambia. Lo que emerge es un vínculo fuerte, construido a lo largo de los años, en el que ella es una presencia constante y una parte esencial de cada desafío que él decide afrontar.

Un viaje que pertenece a todos

Lo que Enrico busca realmente es el ritmo más lento que solo una bicicleta puede ofrecer: el tiempo para mirar, detenerse, conocer personas y vivir de verdad los lugares. **“Cuando viajas en coche, te pierdes muchísimas cosas”,** afirma. **“En bicicleta, te paras, entras en los lugares, los vives”.** Habrá momentos difíciles: mal tiempo, imprevistos, soledad, quizá algún pinchazo. Pero cuando el viaje se haga más duro, no serán solo sus piernas las que lo harán seguir adelante. Habrá mensajes, llamadas, donaciones, actualizaciones en redes sociales y personas que pedalearán a su lado, aunque sea solo durante unos kilómetros. Porque un viaje así nunca pertenece solo a quien lo emprende. Pertenece también a quienes lo apoyan y a quienes creen que incluso el gesto más pequeño de apoyo puede marcar la diferencia.

Enrico desea agradecer a todas las empresas, asociaciones, amigos y personas que han elegido apoyar “Una pedalada por la vida”, ayudando a transformar este proyecto en un viaje verdaderamente compartido.

Para apoyar el proyecto AVIS “Cribado de lunares”, visita:
https://www.produzionidalbasso.com/project/una-pedalata-per-la-vita/